



**INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE CHIAPAS**

**UNIVERSIDAD SALAZAR**

**DOCTORADO**

**SALUD PÚBLICA Y GESTIÓN SANITARIA**

**ASIGNATURA**

**DISEÑO DE PROGRAMAS PARA LOS SERVICIOS DE SALUD**

**DOCENTE**

**DRA. IVETT REYES GUILLEN**

**DOCTORANDO**

**JOSÉ GILBERTO MORALES FLORES**

**CONTROL DE LECTURA**

**“EDUCACIÓN EN SALUD: LAS OPORTUNIDADES DE DESARROLLO EN  
EDUCACIÓN FORMAL Y NO FORMAL”**

**TUXTLA GUTIERREZ CHIAPAS A 4 DE MARZO DE 2022**

## **Educación en salud: las oportunidades de desarrollo en educación formal y no formal**

El presente trabajo tiene como objetivo evidenciar la importancia de la educación a nivel de salud pública y como la educación formal y no formal contribuyen en gran manera al desarrollo de la sociedad en aspectos de salud. Cabe mencionar que la educación no formal, como su nombre lo indica, se presenta o tiene lugar fuera de los entornos formales de aprendizaje, es decir, de aquel entorno académico que “normalmente” conocemos por sus grados y niveles académicos, pero estos se encuentran dentro de algún tipo de marco organizativo.

Debido a lo anterior, el sistema educativo de nuestro país, en México, estos sistemas existen para promover el aprendizaje formal, considerando los niveles desde el básico hasta el posgrado, que sigue un plan de estudios y es intencional en el sentido que el aprendizaje es el objetivo de todas las actividades en las que participan los alumnos (Azamar Alonso, 2015). Otro punto que caracteriza a este tipo de educación es que los resultados del aprendizaje se miden mediante pruebas y otras formas de evaluación.

La educación no formal se caracteriza por apoyar a grupos vulnerables de la sociedad, es decir, de aquellas personas que desean adquirir una formación no profesionalizante pero que les ayude a adquirir un buen trabajo o desarrollar un negocio (Cabag, 1999). Este tipo de educación inicialmente era dirigido a aquellas personas, como personas de bajos recursos, indigentes, indígenas, migrantes, entre otras personas que no pudieran tener acceso a una educación formal (Luján Ferrer, 2010). Estas barreras o limitantes de estas personas se derivan de muchos factores a considerar, desde cuestiones socioeconómicas hasta situaciones de salud, por ejemplo, para aquellas personas con algún tipo de discapacidad.

La educación es una herramienta de desarrollo social, político y sobre todo para el mismo ser humano, pero es frecuente que se haga a un lado el concepto de educación para la salud, siendo este tipo de educación de vital importancia para desarrollar una población fuerte ante las enfermedades e infecciones como para prevenir las.

## **Distinguiendo los distintos tipos de educación**

La educación se puede adquirir desde tres aspectos fundamentales: la educación formal, la educación no formal y la educación informal (Luján Ferrer, 2010). Estos tres tipos de educación se pueden adquirir en el transcurso de la vida de cualquier ser humano, sin embargo, como se ha mencionado, no toda la población logra el acceso completo a la educación. Por tanto, cada uno de estos tipos de educación complementan al ser humano en su búsqueda de conocimientos, habilidades, valores, e incluso para alcanzar un plano espiritual que le permita integrarse satisfactoriamente al ámbito social (Nolla Cao, 2001).

La educación formal está destinada para toda la población, pero no toda la población tiene acceso a esta. Este tipo de educación permite que todo aquel que lleve sus planes y programas sea capaz de convertirse en un profesional capaz de satisfacer las exigencias económicas del país. Este aspecto, al menos en México, tiene un tinte más político que educativo o social (Apodaca Orozco, et al, 2017).

La educación no formal procura recrear el ambiente escolar de una educación formal, sin embargo, debe tomarse en cuenta que este tipo de educación surge de la decisión consciente de la persona de dominar una actividad, habilidad o área de conocimiento en particular y, por lo tanto, es el resultado de un esfuerzo intencional (Luján Ferrer, 2010). Cada individuo tiene el deseo o la necesidad de lograr con el objetivo de adquirir algo de formación que le permita adquirir un buen empleo o con la intención de procurar un negocio, pero, actualmente la educación no formal es parte de personas que han cursado por la educación formal, ya que han procurado cursos, talleres o diplomados que permiten al profesional adquirir nuevos conocimientos y habilidades que no fueron suministrados por una entidad educativa formal (Rogers, 2005).

En la educación no formal no se requiere que siga un plan de estudios formal ni que se rija por una acreditación y una evaluación externas. Por otra parte, este tipo de educación suele tener lugar en entornos comunitarios, cursos, talleres, clubes deportivos, diplomados, conferencias, entre otros (Rubenson, 2011). De forma peculiar, algunos de estos que forman parte de la educación no formal se vuelven cada vez más formales a medida que los alumnos se vuelven más competentes.

La educación informal tiene lugar fuera de las escuelas e instituciones educativas, además, surge de la participación del alumno en actividades que no se realizan con un propósito de aprendizaje en mente (Singh, 2015). El aprendizaje informal es involuntario y también es una parte ineludible de la vida diaria, por tanto, a este tipo de educación veces se le llama aprendizaje empírico (Friesenhahn, et al., 2014). Este tipo de educación es incidental, por lo que no hay una intención de por medio, sino que el individuo lo adquiere por naturaleza bajo su propia experiencia a lo largo de su vida.

Estas definiciones y distinciones nos ayudan a comprender la complejidad del aprendizaje exitoso en todos los ámbitos. En muchas ocasiones no se logra identificar en qué parte de la vida la educación formal es la que surte efecto para realizar un verdadero cambio social, o probablemente bajo la concepción que complementar la formación de un profesional con educación no formal sea de más ayuda, sin embargo, el análisis surge de una gran complejidad sobre como los individuos logran su aprendizaje, incluso cuando se trate de un aprendizaje empírico (Patrick, 2010).

### **Desglosando las partes de la educación**

Como parte del trabajo de Luján Ferrer (2010), menciona que existen elementos para caracterizar a la educación no formal, sin embargo, tomando el mismo fundamento, es posible emplear esta herramienta de análisis, originalmente tomado de Torres (2007), para poder identificar aquellos componentes que conforman tanto a la educación formal como no formal. Dichos componentes a analizar son: los propósitos, los agentes, contenidos y metodologías, espaciotemporales y la financiación y gestión.

Primeramente, el propósito. La intencionalidad de cada tipo de educación es muy distinta una de la otra. La razón por la cual se lleva una educación formal es con la finalidad de alcanzar un grado académico, que a su vez será un requisito que podrá cubrir cuando obtenga un trabajo como profesional (Luján Ferrer, 2010). En cuanto a la educación no formal, el propósito de la educación no formal no se encuentra escrito dentro de un programa o que forme parte de un modelo educativo,

por tanto, para la educación no formal, los objetivos dependerán de las necesidades que desee atender el alumno (Cabag, 1999).

Haciendo una comparación entre ambos tipos de educación, la educación formal toma en cuenta la calificación del alumno para aprobarlo y permitirle continuar con el siguiente grado académico, que a su vez le permitirá adquirir conocimientos propios de la naturaleza de su profesión, por tanto, la educación formal retoma todos los saberes, habilidades y valores de todos los grados, y los transforma en un ente funcional, completo y preparado para cumplir con una profesión (Rogers, 2005). En la educación no formal no se requieren de grados académicos para satisfacer la necesidad del aprendizaje, sin embargo, es posible encontrar niveles de aprendizaje, de acuerdo al progreso o complejidad de lo que se desea aprender (Luján Ferrer, 2010).

En cuanto al segundo punto, los agentes, estos individuos son aquellos que formaran parte de la educación, tanto formal como no formal, por lo que es importante definir quiénes son aquellos usuarios que harán uso de cada forma de aprendizaje. También deben considerarse como agentes a todos aquellos que obtendrán el beneficio educativo de los que brindaran la enseñanza en cada tipo de educación. En general, todos aquellos que se vean involucrados en el proceso de la educación formal o no formal se ven englobados dentro de esta categoría (Luján Ferrer, 2010).

En la educación formal, los agentes forman parte de un currículo estudiantil, además, estos agentes se encuentran inscritos para cursar algún grado académico. Los agentes deben cumplir con ciertos requisitos para poder ajustarse a dicho currículo. En el caso de la educación no formal, los agentes pueden hacer uso del aprendizaje sin importar algún requisito en específico, salvo el deseo de aprender en algunos casos, no por ello significa que un agente puede ser cualquier individuo, sino que se trata de aquellos que adquieren la información no por un grado académico sino muchas veces por la necesidad de aprender.

Como tercer punto, los contenidos y metodologías. En este aspecto, la educación formal se encuentra estructurada de tal manera que se siga una serie de pasos muy bien delimitados sobre las funciones académicas de los agentes. Estos contenidos se mantienen bajo políticas y leyes del gobierno de México, por lo que

ningún individuo, empresa o institución privada puede o debe hacer modificaciones a los contenidos y metodologías marcadas por la Secretaría de Educación Pública (Azamar Alonso, 2015).

En el aspecto aplicado a la educación no formal, tanto los contenidos y las metodologías pueden ser elegidas por parte de las circunstancias y necesidades de aprendizaje de los agentes, por tanto, todo aquello que se pueda enseñar será de acuerdo al carácter formativo del individuo y toda aquella institución o individuos que lo practican son libres de poder ejercer sin que presenten necesariamente un respaldo de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

El elemento espaciotemporal, de acuerdo a la educación formal, este tipo de elemento se ve influenciado por las políticas del país. Dichas directrices sobre los sitios y tiempos para la educación son administradas por la SEP, por lo que se emiten calendarios oficiales para cada ciclo escolar, y se manifiestan los espacios educativos que deben utilizar para impartir la educación, esto es, en las aulas de las escuelas, espacios deportivos reglamentados, laboratorios, bibliotecas y cualquier otro lugar que se encuentre dentro de las indicaciones de la SEP (Apodaca Orozco, et al, 2017).

Para la educación no formal, los lugares de aprendizaje no se encuentran obligadamente delimitados ni reglamentados por la SEP, sino que estos se mantienen dentro de los límites establecidos por el país, con el fin que se apliquen medidas legales de acuerdo a los negocios, instituciones, empresas o cualquier otra organización educativa (Luján Ferrer, 2010).

El último elemento se refiere al financiamiento y gestión de las organizaciones educativas. Por parte de la educación formal, la SEP por parte del gobierno de México es la encargada de poder gestionar y administrar todos los recursos destinados para la educación, además se debe recordar que a pesar que en muchos de los casos se pagan cuotas de inscripción o reinscripción, el organismo que se encarga de administrar los fondos, los recursos y todo lo que se requiera para la educación será a través del gobierno de México (Azamar Alonso, 2015).

En cuanto a la educación no formal, el financiamiento proviene de organizaciones privadas con fines o sin fines de lucro (Luján Ferrer, 2010). También la administración y recursos pueden ser proporcionados por organismos públicos, en

algunas circunstancias por medio del gobierno o por empresas que solo recuperan la parte invertida (Singh, 2015). Es importante reconocer que en la educación no formal los recursos no solo pueden provenir de organizaciones privadas sino también por parte del gobierno, por medio de algunas campañas o talleres que imparte a la población.

En general, retomando la información sobre las diferencias entre los elementos que componen a la educación formal y la educación no formal, se debe recordar que las personas están constantemente aprendiendo en todas partes y en todo momento. No pasa un solo día que no conduzca a habilidades, conocimientos, competencias adicionales y valores para todos los individuos (Rogers, 2005). Para las personas ajenas al sistema de educación y formación inicial, en particular los adultos, es muy probable que este aprendizaje, que tiene lugar en el hogar, en el lugar de trabajo o en cualquier otro lugar, sea mucho más importante, pertinente y significativo que el tipo de aprendizaje que se produce en escenarios formales (Rubenson, 2011).

Sin embargo, el aprendizaje que ocurre fuera del sistema formal de aprendizaje no se comprende bien, no se hace visible o, probablemente como consecuencia, no se valora adecuadamente. Es preocupante pensar que la mayor parte del trabajo de investigación sobre el campo de la educación se haya centrado solo en los resultados del aprendizaje de la formación y educación formales, en lugar de abarcar todos los tipos de resultados del aprendizaje, es decir, que también se esté permitiendo la visibilidad y portabilidad de dichos resultados en el sistema de aprendizaje permanente, en el mercado laboral o en la comunidad, ya que de esa manera también se podrían aprovechar los elementos positivos de la educación no formal (Patrick, 2010).

De los elementos anteriores, entonces, es posible reconocer algunos puntos que permitan una idea más particular de lo que ocurre en los dos tipos de educación, y de esa forma lograr percibir el beneficio óptimo de la singularidad de cada una: Primero, el aprendizaje formal siempre está organizado y estructurado, y tiene objetivos de aprendizaje (Patrick, 2010). Desde el punto de vista del alumno, siempre es intencional, es decir, el objetivo explícito del alumno es adquirir conocimientos, habilidades y competencias. Considerando, por ejemplo, el aprendizaje que tiene

lugar dentro del sistema de educación y formación inicial o la formación en el lugar de trabajo organizada por el empleador. También se puede hablar de educación o formación formal o, más específicamente, de una educación o formación en un marco formal.

Segundo. Entre las dos formas de ver la educación, muchas veces se hace a un lado al aprendizaje empírico o educación informal, por lo que si se deseara retomar sus propiedades como parte del aprendizaje, la educación informal nunca está organizada, no tiene un objetivo establecido en términos de resultados de aprendizaje y nunca es intencional desde el punto de vista del alumno (Singh, 2015). Por tal razón es la base de la experiencia que adquiere el individuo lo que resulta de dicho aprendizaje. La idea es que el simple hecho de existir constantemente expone al individuo a situaciones de aprendizaje, en el trabajo, en el hogar o en el tiempo libre por ejemplo. Estas características, que no se mencionaron en los elementos anteriores, son parte importante para que los individuos obtengan mayor beneficio del aprendizaje.

Tercero, el aprendizaje no formal es el concepto sobre el que hay menos consenso, en muchos de los casos, ya que mayormente la población en México ha adquirido sus habilidades y conocimientos ya sea por un aprendizaje empírico, como en el caso de muchos mecánicos, albañiles, carpinteros, entre otros, como por la parte de una educación formal, abarcando para aquellos que cumplen con un requisito curricular laboral (Apodaca Orozco, et al., 2017). Por tanto, la mayoría considera menos consenso para la educación no formal, pero eso no quiere decir que haya consenso sobre los otros dos, simplemente que la gran variedad de enfoques en este caso hace que el consenso para la educación formal y la educación informal sea incluso mayor.

Sin embargo, algunos investigadores coinciden que el aprendizaje no formal está más bien organizado y puede tener objetivos de aprendizaje, además, la ventaja del concepto intermedio radica en el hecho de que tal aprendizaje puede ocurrir por iniciativa del individuo pero también ocurre como un subproducto de actividades más organizadas, ya sea que las actividades mismas tengan o no objetivos de aprendizaje (Patrick, 2010). En algunos países de Latinoamérica, todo el sector del aprendizaje de adultos se incluye en el aprendizaje no formal, pero en otros, la mayor

parte del aprendizaje de adultos es formal. Por lo tanto, el aprendizaje no formal brinda cierta flexibilidad entre el aprendizaje formal e informal, que debe definirse estrictamente para que sea operativo.

De acuerdo a lo anterior, si bien la educación no formal, con mucha frecuencia se considera una segunda opción que la educación formal, cabe señalar que puede brindar una educación de mayor calidad que la que se dispone en las escuelas formales. La educación no formal puede ser complementaria o una excelente alternativa, cuando sea necesario, a la educación formal.

### **La educación formal y no formal como base en la salud de la población**

La educación en nuestro país debería considerarse un término asociado a salud pública. Ciertamente algunos países, como Cuba, han apostado a la educación en salud, con la finalidad de mejorar, de forma indirecta, la salud de su población, por medio de la preparación que tienen sus egresados profesionales en el área de la salud (Nolla Cao, 2001).

La educación en salud pública se enfoca en ayudar a grupos de personas, ya sea un pequeño grupo comunitario o una gran población de personas. El trabajo de los educadores en salud pública se logra a través del desarrollo e implementación de campañas y programas educativos que están diseñados para promover ambientes, hábitos y comportamientos saludables (Platt, S & Watson, 2002).

No es novedoso atender temas relacionados con enfermedades relacionadas con la población, sin embargo, es poco lo que se ha tratado sobre las herramientas que se tienen de la educación para mejorar el estado de la salud de la población, no solo de forma indirecta con sus profesionales en salud, sino también para la población en general, y si bien se puede reconocer algunos puntos de la promoción a la salud como una manera de educar a la población, sobre lo que se debe y no se debe de hacer en cuestiones de salud-enfermedad (Ansari, 2012). También se debe reconocer que existe un sustento sobre como este tipo de educación no formal ha surtido efecto para modificar incidencias, prevalencias, mortalidad, natalidad y cualquier otra forma de medida epidemiología que permita el seguimiento de la salud de una población.

Se debe considerar que la educación y la promoción de la salud pública tienen como objetivo avanzar en el conocimiento de las medidas de salud pública e implementar las estrategias más efectivas para la promoción de la salud. Ciertamente muchos de los programas en salud ha surtido efecto por medio de esta educación a la población (Snelling, 2014). Es por ello que el objetivo de la educación y promoción de la salud pública es fortalecer la infraestructura y los sistemas de salud pública. Por tanto, la educación y promoción se basa en la premisa de que educar al público, a los formuladores de políticas y a los profesionales de la fuerza laboral es fundamental para garantizar un sistema de salud pública eficaz.

Una forma de evaluar los beneficios de la educación formal y no formal consiste en revisar el propósito de la educación para la salud pública y la promoción de la salud, la cual considera fundamental el ayudar a las personas a tomar mejores decisiones en materia de salud, ayudar a los profesionales de la salud a participar de manera más efectiva en prácticas basadas en evidencia y ayudar a las sociedades a proteger y promover la salud de la población a través de iniciativas de programación y políticas (Snelling, 2014).

Aunque, como ya se ha revisado, la educación no formal considera que no es una limitante que las personas de bajos recursos, adultos mayores o cualquier otra parte de la población que no tenga acceso a una educación formal se mantenga ausente de los beneficios de la educación en salud, por lo que la educación y promoción de la salud pública también se enfoca en generar evidencia sobre cómo enseñar y qué enseñar para llegar efectivamente a diferentes poblaciones con mensajes que son pertinentes para la salud pública (Platt, S & Watson, 2002). Para construir cuerpos efectivos de conocimiento en salud pública, la educación en salud pública y la promoción de la salud deben enfocarse no solo en la promoción de la salud para individuos y poblaciones, sino también en la educación para la fuerza laboral actual y futura.

En gran medida se han obtenido muchas evidencias de las ventajas y resultados positivos de hacer uso de la educación en salud y la promoción de la salud pública, por lo que si se retomara correctamente los elementos tanto de la educación formal como de la educación no formal, e incrementar las posibilidades de una educación informal más estructurada, se podría generar una herramienta

poderosa que combata a una gran cantidad de problemas de salud en la población (Ansari, 2012). Por tal motivo, los profesionales de la educación en salud pública y la promoción de la salud son responsables de coordinar las intervenciones y los programas de educación y promoción de la salud basados en la población utilizando enfoques basados en la evidencia de los problemas de salud.

Como tal, estos expertos y especialistas en salud pública deberían brindar ese conocimiento como una orientación y asistencia directa a través de la planificación, implementación y evaluación de intervenciones de educación y promoción de la salud basada en la población. Por otra parte, los profesionales de la salud deberían asociarse con grupos comunitarios, organizaciones y coaliciones para apoyar estrategias que promuevan la salud pública.

### **Conclusión**

La educación en términos de salud no debería considerarse como una manifestación de lo que hace falta o se requiere de una población, sino como parte de una cultura que sea compatible con todos los diversos grupos de la población mexicana. Ciertamente la sola actividad de la educación es un verdadero desafío y adicionarle una intencionalidad enfocado a la salud es mucho más ambicioso de lo que se puede pensar, sin embargo, no resulta imposible idealizar un concepto de educación en salud que nos permita como pueblo desarrollar el máximo de nuestros conocimientos, habilidades y valores que permitan una mejora en cuestiones de salud-enfermedad.

Se debe recordar que la educación tanto formal como la educación no formal se complementan, y no deberían tomarse como partes separadas, sino como un mismo organismo, que permite que el ser humano progrese gradualmente de una forma mucho más homogéneo y constante. Cabe destacar la importancia de los elementos que los componen, cada uno de ellos pueden considerarse un barrera para los agentes o usuarios que hacen uso de sus servicios, pero, sí el gobierno y la sociedad fueran generadores de oportunidades de educación, entonces, las probabilidades de éxito de una educación en salud se verían reflejadas no solo en datos epidemiológicos sino en la calidad de vida y la felicidad de las personas.

## Referencias

- Ansari, R. (2012) Applications of Public Health Education and Health Promotion Interventions. Trafford Publishing.
- Apodaca Orozco, G. U G., et al. (2017) Modelos educativos: un reto para la educación en salud. Ra Ximhai.
- Azamar Alonso, A. (2015) El modelo educativo en México: una revisión de su alcance y una perspectiva para el futuro. Rastros Rostros.
- Cabag, R. C. (1999) Nonformal Education. Goodwill Trading.
- Friesenhahn, G. J., et al. (2014) Learning mobility and non-formal learning in European contexts: Policies, approaches and examples. Council of Europe.
- Luján Ferrer, M. E. (2010) La administración de la educación no formal aplicada a las organizaciones sociales: Aproximaciones teórico-prácticas. Universidad de Costa Rica.
- Nolla Cao, N. (2001) Los planes de estudio y programas de las especialidades médicas. Educación Media Superior.
- Patrick, W. (2010) Recognising Non-Formal and Informal Learning Outcomes, Policies and Practices: Outcomes, Policies and Practices. OECD Publishing.
- Platt, S & Watson, J. (2002) Researching Health Promotion. Routledge
- Rogers, A. (2005) Non-Formal Education: Flexible Schooling Or Participatory Education? Springer Science & Business Media
- Rubenson, K. (2011) Adult Learning and Education. Academic Press.

Singh, M. (2015) *Global Perspectives on Recognising Non-formal and Informal Learning: Why Recognition Matters*. Springer.

Snelling, A. (2014) *Introduction to Health Promotion*. John Wiley & Sons.

Torres Martin, C. (2007) *La educación no formal y diferenciada: fundamentos didácticos y organizativos*. Editorial CCS.